



Enrique de Villena

Epístola a Suero de Quiñones

De Sancho de Jarava informado fui, o, Suero, cuánta ansiedad la vuestra acuciava voluntad, inquiriendo la causa, sin hallar lo por qué non érades amado con aquel hervor que vos a las personas que bien queríades solíades amar, buscando fuera de vos quien ministrar en esto pudiese directorio consejo e placativo remedio. E ocurrióvos, según aquél mesmo me dixo, por vuestra esto me significar carta, obtener fiando salutífero consejo con evidente remedio. E tanto mi voluntad inçitó, informándome de vuestras virtudes, que no pude obtener la péñola, esperando que por vos mesmo fuese demandado. E maguer otro mejor de mí podría en esto mesmo ministrar consejo e dar remedio experto en tales cosas amatorias, quise que el pequeño consejo mío entre los otros fuese contado e en uno con ellos examinado.

Pues si parades mientes a las antiguas estorias e a los hechos presentes e posibilidades venideras, no vos parecerá nuevo ni estraño amar sin ser amado, aunque el Filósofo diga: «¿Quieres amado ser? Ama»; que, según natura, esta regla contiene verdad e, según evidencia, parece lo contrario. E los enxemplos recordados que d'esto parecen en el piélago de las estorias gran consolación en este caso ministran, representando la penosidad común que cuida ser particular.

Amó Júpiter a Europa, hija del rey Agenor. Oyendo la fama de su

hermosura e donaire sin la ver, hizo exçesivas expensas por la obtener, a la voluntad del qual nunca consentir quiso, hasta que por violencia e engaño, trasformado en blanco toro, trasfretándola a esta región nuestra desde la líbica parte, titulándola Europa de su nombre, queriendo perpetuar la recordaçión suya, según es registrado en el segundo libro del Metamorfóseos. E allí mesmo parece cuánto persiguió al infante Ganimedes e voluntariamente obtener no lo pudo, hasta que por violente mano lo arrebató en sus aquiliñas uñas, en el dezeno libro parece. E de otras, a quien por esta mesma guisa involuntariamente obtuvo. Non menos se puede dezir Febo que amó a Danes con férvida voluntad e aquélla nunca a los suyos quiso consentir afalagos ni abraçamientos hasta que, fuyendo de sus falagos, fue en laurel convertida por Júpiter, según parece en el primero libro del memorado Methamorfóseos.

E si bolvierdes el acatamiento a la ley de Escritura, hallaredes cuánto Amón a Tamar bien quiso, su hermana, e por blandimientos e atractivos dezires adquerir no la pudo, hasta que en dolencia e pensamiento caído, le hizo aparejar manjar líquido e de su mano queriendo administrado le fuese, según parece en el segundo libro de los Reyes, capítulo treze. Tampoco el rey Orco, quantoquier que señales amorosas demostrase, no pudo obtener a Proserpina, hija de Çeres, hasta que por violencia fue de aquél hecho rapina, como es escrito en el quinto libro del Methamorfóseos.

E muchos otros, que sería prolixo reçitar sus enxemplos. E allende d'esto, estando las evidentes muertes por ello conteçidas. Matóse Canaçe por Macareo, su hermano, a quien amava, según Ovidio escribe en sus Epístolas; matóse la reina Dido porque la desamparó Eneas, como escribe Vergillio en el cuarto de la Eneida; desamparó Teseo a Adriana e dexóla morir de hambre en la isla, como es escrito en el noveno del Methamorfóseos. Hizo lançar de su casa e andar desterrado Fedra a Ipólito, ado fue comido de belvas marinas, como escribe Séneca en su quarta tragedia. E cuantos otros que padeçieron escándalos e penosas muertes, tanto que los non entendidos cuidan los hechos de amor sean gobernados e a la de Fortuna cometidos mano.

E a los que curosamente esto contemplan con aplicación intelectual es conoçido menos daño se con estos acaescan escándalos e pareçidos infortunios que si las causas remotas los suyos perdiesen efetos, que serían universal daño no igualado con el particular infortunio.

E porque esto sea mejor entendido, no dudaré dilatarlo por exemplo e comparaçión evidente en las acciones elementales. Dada es al fuego propiedad combustible, e por él an seído quemados muchos templos, oratorios, çibdades e santuarios, estudios e lugares sagrados. Quemóse la casa santa en tiempo de Nabucodonosor; quemóse la çibdad troyana en tiempo de Príamo; quemóse el estudio ateniense en tiempo de Demetrio e seteçientos mill volúmenes de libros, do tantos pereçieron saberes, según escribe Agelio in libro Noctium Atticarum. E aquel universal inçendio de Fetón, de quien Ovidio en el segundo libro de su Metamorfóseos tanta mençión haze.

Onde menos daño fue que aquellas cosas, quantoquier útiles, fuesen perdidas, que si el fuego perdiera su abçión combustible, cuya pérdida fuera universal daño de mayor notabilidad al curso de la generaçión e

corrupción mundana que los particulares daños ya nombrados.

E si alguno ya dixese que ya conteció el fuego perder su actividad combustible cuando los tres niños Sidrac, Misac e Abdenago fueron en la fornaz por Nabucodonosor lançados e sin lisión salieron dende, según es escrito Danielis terçio; e eso mesmo cuando Jasón peleó con los bueyes encantados que lançavan fuego por la boca e fue librado de aquel inçendio, según escribe Guido de Colunis en la Estoria trayana, e otros casos asaz de esta manera, respóndese que nunca el fuego su actividad perdió; que, si la perdiese, no sería fuego, pero en aquellos casos por indisposición del paçiente. Ca de los tres niños, según en aquel mesmo testo de su estoria es fallado, cuenta que un viento se levantó dentro en el fornaz por maravilla que impelía las llamas que a ellos no llegasen. E en el caso de Jasón, el mesmo Guido de Colunis dize que por Medea le fue dado un olio tan oviante al inçendio del fuego que, lançándolo, indispuso el huego que en él acçión no hiziese.

Tal eso mesmo se puede hallar en las operaçiones del aire, que diversas vezes arrincó montes e derribó edefiçios e hizo tempestuosas comoçiones marinas. Derribó los grandes árboles del monte Taburno, según dello haze comparaçión Vergilio e de las tempestades que en la mar comueve en el [...] libro de la Eneyda. Conmovió las ondas e hizo sonodrir a los reyes Cástor e Polus, hermanos de Elena, según Guido de Colunis cuenta en la Estoria troyana. E arrebató los obispos del real del rey don Rodrigo e alçólos en el arrebatado torvellino hasta que los perdieron de vista; e levó el capirote del mesmo rey a las tiendas de los moros, hasta çerca donde Muça, su capitán, estava prefigurando el çercano vençimiento, según en la Estoria gótica Pedro Corral ha escrito. Pareçe la tempestad por Eolo, rey de los vientos, contra los navegantes troyanos, según por Vergilio en el primero de la Eneida registrado pareçe.

No menos por el agua daños acaeciéron. Sumergióse la çibdad de Bais, de las ondas roncadas encubiertas marinas, de quien aún la suya pareçe ruina, de cuyos deleites tanta mençión haze la estoria romana. Sumergióse la isla Alantiar ante qu'el mar Mediterráneo del Oçéano saliese, según Ético filósofo en su Cosmografía testigua. E aquellas, en la mayor parte universales, que pocos d'ellas escaparon, la que fue en tiempo de Noé, según es escrito Génesis siete, e las que fueron en tiempo de Ogigio e Deucalión, según San Isidro reçita en el trezeno libro de sus Etemologías. Con todo eso, mayor daño fuera la inundaçión quitar posible, que los particulares revocar impedimentos.

Destá manera misma la tierra con sus temblores derribamientos provocó de çibdades, hasta que ochenta e una vez cayeron las orientales partes, según en la Cosmografía es hallado; e en otros lugares derribamientos de templos, castillos e grandes edefiçios. E aún cada día espiriençias pareçen. E verificase bien aquella palabra de Ovidio nonbrado, que dixo en el quinzeno libro de su Metamorfóseos que todas las cosas de los generales de los elementos produzidos en ellos mesmos se resuelven.

E por la similitud d'este enxemplo, entender podéis que las çelestiales influençias son cabsa remota de la produçión de los sensibles e presentes efetos, según en los astronómicos juizios es departida, onde tribuyen las inçitaçiones del amor de la influençia venérea proçeder e a los plazeres mundanos, así como Júpiter es sinificador de los plazeres de

la otra vida. E según el estado de Venus en la raíz nativa de cada uno, así adebda la variedad de sus amaçiones; que si estoviere fuera de sus dinidades caída, pero ha buen acatamiento con el almuntez, haze qu'el naçido quiera bien a todos e todos lo quieran mal a él. E si el señor del açendente aborreçió a Venus, e ella del todo no estoviere caída de sus dinidades, haze que los otros quieran bien al naçido e él aborresca a todos. E si Venus estoviere caída, creçida en lumbre directo e en su ensaltaçión e en el carro llamado epecículo, con buenos acatamientos del açendente e de las suertes de la ventura, querrá bien el naçido a todos e querrán bien a él, según la concordia de Tolomeo e de Abumaxar e de Alquinde e de Alí Aben Ragel e de los otros juzgadores que uniformemente en esto concordaron.

E si de algunos evidentes insurgen contrarios que pareçe el primero acatamiento con la razón non convengan, profundamente considerando, conoçerá cualquier capaz de razón menos daño ser los particulares naçimientos que si la universal influencia de los suyos fuesen efetos privados. E por quanto Tolomeo en la flor de sus juizios en el Çentiloquio contenida, en la palabra novena, dize que de los efectos del naçido la suya se podrá argüir infruençia, donde pareçe, pues vos tan cordialmente amáis las personas de vos bien queridas e aquéllas en amaçión no corresponden a vuestro amatorio consejo, que fue Venus dañada, siquier tovo impedimento en la raíz nativa, aborreçiendo el açendente, aunque aquél tovo parte de sus dinidades, e aun devríades ser más desamado de las personas mayores de vos que de las menores.

E para esto muchos se pueden hallar remedios, el prinçipal de los cuales según curso natural, si el ostáculo legal no desviase la imagen costelada hecha cuando Venus está en Tauro, él creçiente en lumbre directo, bien acatado de Júpiter, e del Sol reçibiente al señor del açendente del naçido para quien se haze con las otras condiçiones que a ellas pertenescan, según Picatriz escribió en el Libro de sus imágenes e Tos en el Gran libro de Venus. Dixo, eso mesmo, Alberto Magno en su Espiramentador que la yerva del tornasol cogida en la mañana e traída consigo aprovecha a esto. E bien pareçe que sacó de las Quiranides, donde haze gran mençión de la virtud amatoria d'esta yerva. E añadieron los modernos o d'este tiempo, que algo de esto experimentaron, deve ser cogida cuando está el sol a diez e siete grados de Aries. E Figiólogo ha tratado en sus Físicas ataduras de virtudes de piedras e de miembros de animales que son a esto provechosos, como el çafir e el esmeralda e el coral e los pelos de la náquira e el coraçón del bueitre e otras muchas d'esta manera. E aun en la virtud de los salmos, sacados del Basilógrafo, son muchos a esto aprovechantes con sus filaterias, espeçialmente aquél que comiença: «Diligant, Domine, fortitudo mea».

E maguer estas cosas parecen tiemplan el rigor del infortunio venéreo que hazen ser desamado al naçido, no lo haze, quitándole su acçión en las , poniendo al paçiente de otra manera. E aun en vía de razón sin estas soliçitudes, conformándose con lo que puede ser e sufriendo lo que escusar no se puede, alvíase la pasión del infortunio. Por eso dixo Séneca en el libro De remedio contra fortuna que toda fortuna adversa sufriendola es hecha liviana.

E, sobre todo esto, dirigir vuestros ruegos al soberano Dador que

mantiene e hizo el natural orden e puede mudar aquél cuando le plazze, que restringa las adversantes costelaciones e será último e mayor refugio vuestro, que por justas en su acatamiento los que justas le piden cosas, su infinita bondad e largueza consuela infalliblemente a los que recorren al divinal auxilio, a quien plega tenervos en su guarda e hazer que por nos seades amado que hasta agora desamado fuestes.

De Iniesta, mi villa, el día quinzeno del mes terçero. Deo gratias.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

